

EN EL NUMERO DE ENERO DE TIEMPO de HISTORIA



Eduardo Pons Prades

VIETNAM, EN GUERRA

El 27 de enero de 1973 se firmaba en París el Acuerdo por el que cesaban las hostilidades en Vietnam. Todas las partes interesadas suscribieron el Tratado que venía a poner fin a diez años de trágica y brutal guerra. Que, a su vez, había sido precedida por la que enfrentó a los vietnamitas contra el imperialismo francés. Todo ello queda recogido en el amplio artículo de Eduardo Pons Prades que —como conmemoración del V Aniversario de la paz— publica TIEMPO DE HISTORIA en su último número.

Además, TIEMPO DE HISTORIA incluye en su número 38:

"EMAKUME": LA MUJER EN EL NACIONALISMO VASCO, por Antonio Elorza ● LOS "AFFAIRES" STRAPERLO Y TAYA. DOS ESCANDALOS DE LA SEGUNDA REPUBLICA, por José Miguel Fernández Urbina ● "EL MONO AZUL": ROMANCERO DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, por José Monleón ● LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DURANTE LA ULTIMA GUERRA COLONIAL, por Jesús Rivera Córdoba ● LA AMETRALLADORA Y SU USO EN ESPAÑA, por Juan Luis Calvo Pascual ● EL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ALEMÁN (1920-1929). LA BREVE HISTORIA DEL K. A. P. D., por Manuel Cerdá Pérez ● ANTE EL XXX ANIVERSARIO DE SU MUERTE. EISENSTEIN O LO COLECTIVO, por Héctor Anabitarte y Ricardo Lorenzo Senz ● ESPAÑA 1948. Selección de textos y gráficos por Diego Galán y Fernando Lara ● UN LIBRO FUNDAMENTAL. LA REVOLUCION COMUNERA, por Adeline Rucquoi ● LIBROS: De las dictaduras; Autogestión y anarquismo; Datos para una Historia; Aportación a la sociología electoral ● REVISTAS: "Salook", Revistas de Estudios Vascos ● CINE: "Z": ¿Por qué se asesina a un político?, complementado por una Cronología del "caso Lambrakis", por Juan Antonio P. Millán ■

EN EL NUMERO DE ENERO DE TIEMPO de HISTORIA

LoS
CoNteM
poRa
nEoS

AÑO NUEVO, VIDA VIEJA

YA estamos metidos en la superstición del "año nuevo, vida nueva". En la superstición de la esperanza, la cochina esperanza que decía Sartre, "la sale espoir". Imaginamos que por el misterioso, invisible resquicio que debe separar la hora "doce" de 1977 y la hora "cero" de 1978 se han despeñado hacia un vacío infinito las malas cosas del año pasado, y vienen las buenas. Recuerdo de otros tiempos que se metían debajo de la almohada, en la noche decisiva, papelitos con deseos para el año. Sé de alguien que ha escrito uno que dice: "Que se vuelva bueno el señor Fraga". Seguimos con la España de los buenos y los malos. Como siempre... Como si no hubiera "año nuevo, Fraga bueno". La España de los viejos y terribles niños. ¿Qué nos van a traer los Reyes...?

Pero aquí tenemos lo que nos traen los mensajes de los jefes de Estado. Otra ilusión. No los jefes de Estado, sino los mensajes. O las dos cosas. Este año han sido austeros, serieticos. Niños. ¿Por qué serán tan niños los jefes de Estado? Esperan de nosotros que seamos niños buenos, que no nos peleemos, que no nos insultemos. Que hagamos nuestra oración de cada noche y que nos demos nuestra ducha vivificadora de cada mañana. Nos infantilizan. Sea cual sea su política —y finalmente los jefes de Estado terminan siempre teniendo la misma política—, sea cual sea el tocado que lleven en su cabeza, terminan queriendo tener un pueblo de niños buenos. El paternalismo no se acaba nunca.

Año nuevo, vida vieja. Al despertar el 1 de enero —si es que despertar es despertarse, y no comenzar a dormir— nos encontramos de nuevo con el 31 de diciembre. Nos lo volvemos a encontrar el 2 de enero, el 3 y el 4. Parece que en todo caso, en lugar de avanzar, retrocedemos. Yo tengo una lección de humildad cada día, en esta cuestión del tiempo y el progreso: sucede cuando llega a la Redacción de TRIUNFO Eduardo de Guzmán, historiador de nuestro tiempo, del suyo y del de sus padres y abuelos: y cuando estamos todos creyendo que lo que ha pasado o está a punto de pasar es algo enteramente nuevo, Guzmán dice: "Esto ya pasó el 18 de septiembre de 1892. O el 14 de marzo de 1931, o el 7 de noviembre de 1911". Invento las fechas. A veces creo que también las inventaba Eduardo de Guzmán; pero si uno va a comprobarlas, resulta que son verdad. Desaliento. ¿Todo volverá, entonces, a ser lo mismo? "No" —dice Eduardo de Guzmán—: es un optimista histórico. Todo es igual, pero al mismo tiempo es todo diferente. No, la última sesión de Cortes del año pasado es igual que la última de la República, pero al mismo tiempo es distinta. Es otra agua moliendo otros trigos.

Pero, ¿y si fuera todo otra vez igual? ¿Y si la vida vieja volviera a galope sobre la vida nueva? Nunca, no es posible. La vida es más vieja cada vez. El tiempo debe estar pasando en sentido inverso. 1977 era el año nuevo, 1978 será el año viejo. Y así, a lo mejor, nos vamos acercando a un 16 de febrero o a un 14 de abril. ■

POZUELO